

Nuevo derrumbe en el edificio de Miami



Mientras siguen las tareas de rescate de las víctimas en el edificio de 12 pisos que se derrumbó en la ciudad estadounidense de **Miami** se registró este viernes un nuevo desmoronamiento que obligó a suspender por unas horas la búsqueda de sobrevivientes entre los escombros.

Un total de 159 personas, entre ellos nueve argentinos, continúan desaparecidas, mientras los socorristas ya rescataron los cuerpos sin vida de cuatro personas en su arriesgada tarea bajo la montaña de escombros a la que quedó reducida la construcción.

«Desafortunadamente, esta noche fue muy difícil. Hay cuatro personas que fallecieron y aún no tenemos datos de 159 personas que son buscadas por sus familiares. Lo que sí sabemos es que podemos contar a 120 personas como rescatadas», dijo la alcaldesa de Miami Dade, **Daniella Levine Cava**.

Agregó que la cifra de personas buscadas «cambia continuamente» por los llamados de familiares que perdieron contacto con personas que pudieron haber estado en la zona del derrumbe.

El colapso fue reportado el jueves poco antes de las 2 de la madrugada cerca de Miami Beach, en un edificio ubicado a pocas cuadras de la zona denominada como «la pequeña Buenos Aires», donde residen numerosos argentinos que emigraron en 2001. Se trata del complejo Champlain Towers, localizado en calle 88 y Avenida Collins, en Surfside.

La Cancillería argentina, por su parte, indicó que se sigue buscando a nueve argentinos

que estaban alojados en ese edificio, mientras las autoridades de Paraguay revelaron que seis personas de ese país tampoco fueron encontradas desde el derrumbe.

Janet Agüero, una sobreviviente que se encontraba en el piso 11, contó hoy cómo logró salir junto a otros sobrevivientes del edificio, y dijo que «el garaje siempre estaba inundado».

En declaraciones televisivas contó que en el momento en que estaba sucediendo el derrumbe, ella dormía junto a su esposo y sus hijos miraban televisión en el living en su departamento del piso 11, contiguo a la parte del complejo que se estaba derrumbando.

«El movimiento fue lo que nos despertó y nuestro hijo nos dijo que ya había sido la tercera vez que sentía algo raro, que algo no estaba bien», explicó.

«Yo pensaba en tomar mi teléfono, ir a mi coche e irnos lejos del edificio porque pensamos que era un terremoto, pero al salir al pasillo vimos que a la izquierda nuestra iba desapareciendo el departamento, ya no estaba», agregó.

«No había electricidad, fuimos por escalera, que también se había derrumbado un poco, salimos por el garaje, nos encontramos con una señora mayor, de 88 años, pudimos sacarla, y también había cuatro o cinco personas más con nosotros en la escalera tratando de salir», relató.

El rabino argentino **Mario Rojzman**, que oficia en un templo a 30 cuadras del edificio derrumbado en Miami, destacó que se tomará dimensión de la tragedia «cuando se sepan las edades de muchas de las 159 personas que están desaparecidas», al aludir a la juventud de sus moradores.

Desde que se conoció el derrumbe, Rojzman acompaña a los concurrentes a su sinagoga Beth Torah a la espera de novedades de sus familiares, incluidos algunos de los argentinos desaparecidos.

El rabino dijo que en esos días «fue el funeral de un chico muy joven de la comunidad», por lo que «muchos jóvenes se aglutinaron en ese edificio y justo pasó esta tragedia».